

## Elogio del azar

Alfons Cervera

Para José Vicente Selma,  
que se haga visible



El otro día buscaba en el estudio un libro de poemas de Vladimir Holan y a su lado vi los tres o cuatro de mi amigo José María Izquierdo. Poemas. Relatos. Saqué uno. Tapas rugosas, sin alardes ornamentales. Sólo el nombre del autor, el título (*Silencio*) y abajo del todo: Valencia-Oslo-Snertingdal. Después de la página de la dedicatoria vienen los datos de edición: en Valencia, DKtegoria impressors, 1999. El texto ganó un premio de la Diputación Provincial de Valencia ocho años antes.

José María Izquierdo

### SILENCIO

Valencia - Oslo - Snertingdal

Me gusta escarbar en los sitios de sombra más que en aquellos otros donde destellan las luces que suelen usar para sus ventas los mercachifles del mercado. Se fue José María a vivir a Noruega hace no sé cuántos años. Vuelve de vez en cuando, en fechas señaladas. Sabe que los regresos no existen. Lo vemos en su libro, el mejor entre los suyos. Una noche uno de ellos fue a parar no sé por qué a la basura. Salimos en su busca ya de madrugada. Lo encontramos en un contenedor. Las tertulias de los cafés Cavallers de Neu y Malvarrosa, de La Forest d'Arana en el café Lisboa. Mediados los ochenta. De todo hace mucho tiempo y el libro que les cuento reconstruye el itinerario de un retorno a los sitios que no existen, como suele suceder con casi todo al cabo de los años: "Y qué falta hago yo en esta ciudad bombardeada, en esta ciudad cada vez más cerrada para mí, más ficticia, más ajena". No sabe José María Izquierdo que eso le pasa a mucha gente ahora mismo. Una ciudad en que resulta difícil reconocerse, dibujada sin alma por los geómetras de la chabacanería, sola en su exacta y triste dimensión de ciudad sacrificada. Los ecos de Thomas Bernhard, de Jünger y Ungaretti, de Trotsky y la generación Beat: todos ahí, en las páginas de este libro hermoso y cruel que el azar puso en mis manos hace unos días. No sé cómo pueden encontrarlo. En las zonas más en sombras del mercado. Es lo que demasiadas veces suele pasar con los libros excelentes.